

PSICOTERAPIA PSICODRAMÁTICA EN LOS TRASTORNOS DE PERSONALIDAD: UN RECORRIDO A TRAVÉS DE LA EFICACIA Y LA EVIDENCIA

PSYCHODRAMATIC THERAPY IN PERSONALITY DISORDERS: A JOURNEY THROUGH EFFICACY AND EVIDENCE

Enrique Guerra Gómez¹ y Esther Gimeno Castro².

Abstract

Psychodrama has proven its effectivity in some personality disorders, but there are still doubts about its efficacy and especially their scientific evidence. A systematic literature review of articles published in Pubmed in the last 15 years was conducted, and we found no randomized controlled trials (RCTs), only 5 controlled clinical trials.

We conclude that psychodrama is an effective psychotherapeutic model for dependent, avoidant, narcissistic, borderline disorders, etc; effective in some cases, however, still lacking in evidence. It is also true that the "full of evidence" therapeutic models often introduce genuine techniques of psychodrama, highlighting the need to, as has been done in third generation therapies, promote and finance ECAs concerning this psychotherapeutic model with so long and fruitful tradition .

Finally, this work is illustrated with a paradigmatic case report of the effectiveness of psychodrama, two-person type in this case.

Key words: *psychodrama, personality disorders, efficacy and evidence.*

Resumen

El psicodrama ha demostrado su efectividad en algunos trastornos de personalidad, pero todavía hay dudas acerca de su eficacia y sobre todo de su evidencia científica. Mediante una revisión bibliográfica sistemática en Pubmed de artículos publicados en los últimos 15 años, no se han encontrado ensayos clínicos aleatorizados (ECAs), tan sólo 5 ensayos clínicos controlados.

Se concluye que el Psicodrama es un modelo psicoterapéutico efectivo en trastornos dependientes, evitativos, narcisitas, límite, etc; eficaz en algunos casos y, sin embargo, carente aún de evidencia. También es cierto que los modelos terapéuticos "evidentes" introducen técnicas genuinas del Psicodrama, resaltando la necesidad de, al igual que se viene haciendo en las psicoterapias de tercera generación, impulsar y financiar ECAs relativos a este modelo psicoterapéutico de tan larga y fructífera tradición clínica.

Finalmente, se ilustra este trabajo con un caso clínico paradigmático de la efectividad del psicodrama, en este caso bipersonal.

Palabras clave: *psicodrama, trastornos de personalidad, eficacia y evidencia.*

¹ Hospital Universitario Santa Cristina, Madrid. eguerrapsiqui@yahoo.es

² Universidad San Pablo CEU, Madrid.

Introducción

El Psicodrama, como su propio creador Jacob Levi Moreno refiere, es una forma de vida y no sólo una modalidad de psicoterapia. Sus aplicaciones, amén del ámbito clínico, incluyen el educativo, laboral y social.

Si nos ceñimos al ámbito clínico, la psicoterapia psicodramática es efectiva en algunos trastornos de personalidad (TP): evitación, dependencia, obsesivo, límite y, en algunos casos, esquizoide; sea en formato individual (con yo auxiliar entrenado), bipersonal o grupal.

Otra cuestión que es el objeto del trabajo es si existe o no evidencia científica sobre la utilidad del psicodrama en los trastornos de personalidad.

Nos permitimos recordar que el término “eficacia” se refiere a los resultados obtenidos en condiciones ideales (estudio experimental) “efectividad” a los logrados en la práctica clínica. y “evidencia” a los logrados en estudios controlados aleatorizados (ECA).

Citamos aquí de forma cronológica artículos que versan sobre la eficacia/efectividad clínica del psicodrama.

- Bateman y Fonagy (1999, 2001) en pacientes límite ingresados en el Hospital de Día de Halliwick. Realizaron un estudio comparativo del tratamiento intensivo incluyendo:
 - a) Psicoterapia analítica individual.
 - b) Terapia de grupo Psicoanalítica.
 - c) Terapia de grupo Psicodramática.
 - d) Grupo comunitario.

Con el seguimiento habitual del Centro de Salud Mental con una muestra de 38 pacientes.

Se comprobaron mejoras significativas en el grupo de hospitalización: disminuyendo la ansiedad (estado y rasgo), los síntomas depresivos, tentativas autolíticas, número de hospitalizaciones y mejorando el funcionamiento familiar y social.

Aunque no es posible cuantificarlo, no sería aventurado afirmar que una parte de esa mejoría podría ser atribuible al psicodrama.

- Herranz Castillo (1999, 2004). Estudió el llamado “psicodrama individual constructivista” aplicado a los trastornos narcisistas, apuntando la posibilidad de su efectividad en trastornos límite; ilustrándolo con casos clínicos.
- Álvarez Valcarce (2003). Estudió la génesis de los trastornos de personalidad desde el punto de vista del psicodrama, comentando acerca del tipo de vinculación espejo y doble; y la importancia de que el terapeuta ejerza esas funciones, ilustrándolo con casos de psicodrama individual en trastornos evitativos, dependientes, límites y esquizoides.
- Pumard, Rubio y Granada (2007). Incluyen el psicodrama grupal junto con otros modelos psicoterapéuticos en la hospitalización de trastornos de personalidad graves.
- Bexon (2009), aplica el psicodrama junto con terapia cognitivo conductual y mindfulness en trastornos graves de personalidad en el entorno carcelario.
- Guimón (2011). También lo aplica en tratamientos integrados de trastorno de personalidad en Hospital de Día mediante grupos “expresivos”.

Otra cuestión sería analizar si en los tratados generales de Psiquiatría y Salud Mental, monografías sobre trastornos de personalidad y guías clínicas se menciona el psicodrama como opción terapéutica.

- En la última edición del Tratado de Psiquiatría de Sadock (2015), adaptado al DSM-5, considera que el psicodrama podría ser eficaz para el tratamiento de “síntomas” de los trastornos de personalidad sin otra especificación.
- En el libro “Recomendaciones Terapéuticas en los Trastornos Mentales”, adaptado al DSM-IV-TR, hablan de “ejercicios” en el tratamiento del trastorno evitativo (Soler, Insa y Gascón, 2012).

- Si mencionamos las monografías internacionales más prestigiosas sobre trastornos de personalidad de Gunderson y Gabbard (2002), Oldham, Bender y Skodol (2007) y Huprich (2015), en ninguna de ellas se menciona el psicodrama.
- Respecto a las guías clínicas, aunque la mayoría están centradas en el trastorno límite, como la guía NICE, el psicodrama no se cita como un modelo para estudio de su posible evidencia científica (*National Institute for Health and Clinical Excellence* [NICE], 2009); sin olvidar que aunque este trastorno es el más estudiado por su comorbilidad, buena parte de la población padece de otros trastornos de personalidad incluidos en la CIE-10 y/o DSM-5.
- Por último, cabe mencionar que bastantes estudios clínicos aleatorizados (ECA) para el tratamiento de los trastornos de personalidad incluyen dentro de los modelos psicoterapéuticos con evidencia científica contrastada técnicas como el role-playing que son propias del psicodrama.

Objetivos

1. Verificar si hay suficientes estudios controlados aleatorizados (ECA) como para establecer una evidencia científica suficiente del Psicodrama en los TP, sobre todo en aquellos en que se muestra clínicamente efectivo; bien sea como única psicoterapia o, lo que es más frecuente, dentro de un programa integrado.
2. En caso de que la hipótesis resulte negativa, debatir sobre si la eficacia y, sobre todo, la efectividad clínica son suficientes para continuar aplicándolo en algunos TP, aunque sea dentro de un programa multi-terapéutico.

Métodos

Se ha llevado a cabo una revisión sistemática de la bibliografía existente sobre el tema consultando dos tipos de fuentes:

- Principal: artículos contenidos en PubMed desde el año 2000, usando los ítems de búsqueda “psychodrama” y “personality disorders”.
- Secundaria: artículos extraídos de las webs *psicología.com* y *psiquiatría.com* durante el mismo periodo. En estas webs, la mayoría de los artículos son de autores latinoamericanos, siendo poco frecuente que aparezcan en PubMed.
Hay que tener en cuenta la tradición y relevancia de la psicoterapia en países latinoamericanos como México, Chile, Argentina, Brasil, etc; es por ello que se ha incluido como material de estudio bibliografía procedente de ellos.

Resultados

Principales líneas de investigación en Psicodrama

La búsqueda de bibliografía en PubMed nos ha permitido constatar que, a pesar de que las revisiones narrativas y sistemáticas sobre psicodrama son numerosas, apenas existen unos pocos estudios clínicos que pongan a prueba su verdadera efectividad clínica a través de un diseño e instrumentos de evaluación adecuados que permitan cuantificar la mejoría real de los participantes. Y si nos ceñimos a las publicaciones sobre trastornos de personalidad, el número de artículos se reduce considerablemente, limitándose a un estudio clínico controlado sobre psicodrama en trastornos de personalidad graves, estudio que se plantea como protocolo no finalizado y cuyos resultados no se han actualizado con posterioridad (Bexson, 2009).

Dada la escasez de estudios identificados en nuestra fuente de datos principal se decidió incorporar estudios clínicos publicados en congresos organizados por asociaciones de psicodrama, como la Federación Brasileña de Psicodrama o la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.

Los resultados de la búsqueda en estas fuentes reflejan nuevamente la misma tendencia. La mayor parte de dichos artículos son revisiones bibliográficas sobre el modelo clásico de psicodrama o contribuciones teóricas y técnicas al psicodrama. Es posible encontrar también estudios de caso y

algún estudio clínico, tanto desde una perspectiva de intervención individual como grupal, así como un meta-análisis.

Fruto de estas revisiones se ha identificado una vasta publicación que abarca temática tan variada como el empleo del psicodrama combinado con otras corrientes o su aplicación integral en diferentes grupos terapéuticos y de edad, desde el teatro de marionetas en niños (Verhofstadt & Verhorstadt-Devène, 2006; Verhofstadt & Verhorstadt-Devène, 2007) al teatro de resonancia para grupos terapéuticos de adultos (Amelin, Almeida Batista & Filipini, 2006).

Así por ejemplo, se ha investigado sobre la combinación del psicodrama con otros formatos de intervención como son la **musicoterapia** (Barzel & Tanny, 2006; Moreno, 2006a; Radvany, 2006; Tsai, 2006,) y/o **danza** (Moreno, 2006b). También se ha combinado con otras corrientes terapéuticas, como con la **terapia social** (Pereira Bernardes & de Noronha, 2006) o con **medicina china tradicional** (Gong, 2006).

Asimismo, la investigación sobre psicodrama se ha llevado a cabo en una amplia gama de contextos, como en el tratamiento del Síndrome de Münchhausen (Fisher, 2006), en el tratamiento grupal de depresión mayor (Sene Costa & Antonio, 2006), en el tratamiento de pacientes alcohólicos (Franco, 2006), en intervención en trastornos sexuales, como disfunción eréctil o vaginismo (Kayir, 2006), en trastornos del lenguaje (Ancona, 2006), en alumnos con necesidades especiales (Oliveira Barreto & Nascimento Santos, 2006), en tratamiento grupal con niños diagnosticados con hiperactividad, agresividad o inhibición, ansiedad y trastornos depresivos o del aprendizaje (Nicotra, 2006), en el tratamiento de niños muy pequeños (Verhofstadt-Devene, 2006; Verhofstadt-Devene, 2006), para un entrenamiento en asertividad en hombres homosexuales (McKinlay, Kelly, & Patterson, 1978), en trastornos somáticos (Accioli Freire, 2006), en el mundo del deporte (Couto Rodrigues, 2006; Geller Marques & Correa Lopes Echenique, 2006), en obesidad (Benevides Pinto, 2006), en intervención con parejas (Donzeli Xavier, Albergaria Cepeda, Fernandes Martin, Silva Baraldi & Paula de Assis, 2006) o con familias (Farmer & Geller, 2006), en intervención durante el periodo gestacional tanto con embarazadas como con sus parejas (Martins Pamplona Monteiro, 2006) así como en intervenciones a nivel espiritual (Miller, 2006).

Sin embargo, y a pesar de la amplia variedad de temas abarcados en su investigación, lo cierto es que apenas se han publicado unos pocos estudios sobre psicodrama y trastornos de personalidad, la mayor parte de los cuales se centran en el trastorno límite de personalidad, patología en la que la evidencia científica existente hasta la fecha parece proponer la terapia dialéctico-conductual como tratamiento de primera elección, seguida de la terapia cognitivo-conductual o la terapia basada en la transferencia (Yust & Pérez-Díaz, 2012).

Psicodrama y trastornos de personalidad

Bien conocida es la existencia de artículos que aluden al psicodrama y sus principales objetivos en el tratamiento de pacientes difíciles (psicóticos y personalidad límite), si bien, éstos no analizan aspectos sobre la eficacia del mismo, sino que se limitan a ofrecer un planteamiento general sobre el mejor modo de abordar este enfoque para su tratamiento (Psarraki, 2006).

Aunque el objeto de interés en este trabajo son los estudios clínicos, cabe mencionar la existencia de un **meta-análisis** sobre psicodrama cuyos resultados pueden arrojar algo de luz al porqué de la escasez de estudios sobre su eficacia. En dicho meta-análisis se revisaron un total de 52 estudios (incluyendo 8 estudios clínicos aleatorizados, 14 estudios controlados y 30 estudios naturalísticos) extraídos de psycINFO y psyNDEX para comprobar la eficacia de la psicoterapia dramática desde un punto de vista basado en la evidencia de significación estadística, todo ello desde un punto de vista orgánico, incluyendo trastornos sintomáticos mentales, de comportamiento, síndromes asociados con alteraciones fisiológicas, trastornos de la personalidad y el comportamiento de adultos y otros trastornos de desarrollo. Los autores de este meta-análisis señalan la necesidad de más estudios sobre psicoterapia psicodramática. También consideran preciso llegar a un acuerdo para establecer instrumentos de evaluación de la eficacia de la psicoterapia psicodramática más apropiados, que permitan comparar unos estudios con otros o con otros métodos psicoterapéuticos, ya que los pocos estudios existente hasta ahora se han basado en el empleo de métodos de

evaluación obsoletos e inadecuados para su investigación (Wieser, Veljkovic & de Albuquerque, 2006).

Nuestros resultados son un claro reflejo de esta particularidad, y es que de entre los estudios sobre psicodrama y trastornos de personalidad identificados no existe ningún estudio controlado aleatorizado (ECA), sino que todos son estudios clínicos controlados. Si bien es cierto que, aunque no se trate de ECA sus resultados sí que parecen aventurar la efectividad del psicodrama en determinados grupos de pacientes con trastornos de personalidad.

Legeler y Osterbach realizaron en 2006 un estudio en el que se comparó un grupo formado por 1200 pacientes hospitalizados que recibieron una intervención psicodramática individual y grupal con otro grupo de pacientes hospitalizados en una unidad especializada en ofrecer un tratamiento analítico y/o conductual. Ambos grupos recibieron su respectivo tratamiento a lo largo de 43 días. En general, los casos tratados con psicodrama eran más severos e incluían trastornos de personalidad, trauma sexual, TEPT, trastornos disociativos, psicósomáticos y dolorosos. Los resultados de este estudio mostraron una reducción sintomatológica similar en ambos grupos. Concretamente, 362 pacientes mostraron no solo una mejoría pre-post sino que además mantuvieron dicha mejoría en la evaluación de seguimiento a los 6 meses. En este estudio queda reflejada la efectividad del psicodrama en el entorno clínico con pacientes con trastornos severos, alta comorbilidad y bajo nivel de seguridad y estatus social (Legeler & Osterbach, 2006).

En otro estudio coetáneo se valoró a través de técnicas psicodramáticas la **asertividad** de participantes con **rasgos de trastorno de personalidad** dependiente, evitativo, narcisista e histriónico. Además de cómo herramienta de evaluación, el psicodrama se utilizó para entrenar en asertividad mediante 3 tareas de role play breves. En dicho estudio participaron un total de 96 mujeres, la mitad de las cuales eran estudiantes de psicología mientras que el resto fueron reclutadas de la población general. Tras haber realizado el entrenamiento por parejas, tanto las propias participantes como su compañero de role-play juzgaron el nivel de asertividad que había demostrado la participante. Las participantes con rasgos dependientes o evitativos de personalidad se mostraron más sumisas en los role-play y, en contra de lo esperado por los autores, las participantes con rasgos histriónicos no mostraron diferencias significativas respecto a las que presentaban rasgos narcisistas. Por último, no se observó una menor variabilidad de comportamiento en las pacientes con puntuaciones altas en trastornos de personalidad. Las participantes histriónicas se juzgaron a sí mismas como menos asertivas de lo normal, del mismo modo que fueron juzgadas las narcisistas por su compañero de rol (Leising, Sporberg, & Rehbein, 2006).

Por otro lado, un grupo muy recurrente en los estudios sobre psicodrama y trastornos de personalidad es el de los reclusos integrados dentro de programas de rehabilitación.

En esta línea precisamente cabe destacar un estudio reciente en el que participaron 76 presos (con una media de edad de 35 años) de un programa de intervención cognitivo-conductual combinada con intervención basada en drama, y que fue llevado a cabo a lo largo de 3 días. La intervención incluía simulaciones de situaciones problemáticas en las que los presos debían posicionarse en un rol y recrear y explorar actitudes y emociones así como buscar salidas alternativas y constructivas. El análisis de los resultados de evaluación pre y post tratamiento mostró al término de la intervención una mejoría significativa en el nivel de auto-eficacia y motivación para el cambio así como auto-confianza en las habilidades adquiridas (sociales, de intimidad familiares, laborales de habilidades de automanejo y auto control...). Además la cohesión de grupo y el comportamiento mejoraron significativamente. La mayoría de participantes aseguraron que el programa había tenido un impacto muy positivo en ello y tan solo uno consideró que no le resultó muy útil. Con este estudio queda demostrada la efectividad a corto plazo de este tipo de programa que incluyen intervenciones psicodramáticas en su intervención (Harkins et al., 2011).

También se han diseñado programas piloto de intervención con psicodrama en el tratamiento de mujeres con trastornos de personalidad severos. En este sentido, en 2009 se desarrolló un proyecto de investigación con 12 mujeres con diagnóstico de trastorno de personalidad nuevamente en régimen de prisión. Cada mujer participaría voluntariamente en un programa de

intervención durante 3-5 años a lo largo de los cuales se realizaría una extensa evaluación en diferentes momentos. El perfil tipo de estas participantes es el de mujer condenada por provocar incendios, asesinatos u otras conductas violentas, existiendo una alta prevalencia de historia traumática en la infancia o adultez, además de inestabilidad emocional, problemas en las relaciones interpersonales, comportamientos autolíticos severos y frecuentemente diagnóstico de trastorno antisocial de la personalidad. El tratamiento de este protocolo consistía en entrenar en mindfulness, tolerancia al estrés, regulación, todo ello desde una orientación cognitivo conductual a través de intervenciones en grupo y del empleo técnicas de técnicas psicodramáticas como el role-play. En ésta última, se insta a las participantes a interpretar el rol de la madre de su víctima y a hablar sobre el asesinato y el asesino. De este modo, las participantes logran acceder a los sentimientos de la madre y se las entrena en empatía y manejo de emociones como la ira, la vergüenza o culpa (Bexson, 2009). Aunque este programa de intervención se pone en marcha en 2006 y la autora asegura que ya en 2009 se estaba comenzando a investigar sobre la efectividad del mismo, lo cierto es que 7 años después todavía no se ha publicado nada respecto a los resultados del programa en las participantes. Sin embargo en la actualidad se encuentra instaurado oficialmente en la cárcel HMP Low Newton en Durham, Inglaterra, por lo que no resultaría aventurado reafirmar su efectividad clínica.

Discusión

En base al método utilizado hemos comprobado que no existen estudios clínicos aleatorizados sobre la eficacia del Psicodrama en el tratamiento de trastornos de personalidad, tan solo contamos con estudios clínicos controlados que parecen aventurar tímidamente su eficacia.

Entre las posibles razones se encuentra en primer lugar el escaso número de estudios sobre las bases neurales del Psicodrama, con algunas excepciones importantes como el descubrimiento de las “neuronas espejo” y la teoría de la “simulación encarnada” (Gallese 2008a; Gallese, 2008b) que proporcionan un sustrato científico a algunos conceptos básicos del psicodrama como los conceptos de tele, intersubjetividad, intercorporalidad y co-incosciente, que son decisivos a la hora de modificar en profundidad aspectos de la personalidad. En segundo lugar y enlazado con lo expuesto, en la actualidad no existe apenas financiación destinada a la investigación en psicodrama mediante ECAs, y es que actualmente se están destinando más recursos a la investigación en las llamadas terapias de tercera generación que están demostrado su eficacia (y en ocasiones también evidencia científica) en los trastornos de personalidad, sobre todo el limite (como por ejemplo la terapia dialéctico-conductual o la terapia basada en la mentalización).

Si bien, no hay que olvidar que los ensayos clínicos aleatorizados que existen de otras orientaciones y que sí cuentan con la evidencia científica suficiente para ser incluidos en guías clínicas como tratamientos de primera elección en este colectivo de pacientes, incorporan de una manera u otra técnicas derivadas del psicodrama, por lo que cabría esperar cierta eficacia de ésta en su tratamiento aunque no fuera de una manera exclusiva.

Conclusiones

Desde su origen, el Psicodrama ha trascendido más allá de sus objetivos iniciales como psicoterapia, llegando incluso a convertirse en un estilo de vida. Esto se refleja en la innumerable bibliografía a que ha dado lugar durante las últimas décadas.

Pese a ello, no existen apenas publicaciones orientadas a probar la eficacia del Psicodrama. Por si esto fuera poco, si atendemos exclusivamente a los estudios sobre trastornos de personalidad desde esta orientación, las cifras son determinantes, pues no existe actualmente ningún ECA al respecto, tan solo 5 estudios clínicos controlados.

No obstante sí que existen ECA sobre el tratamiento de trastornos de personalidad desde otros modelos terapéuticos con evidencia contrastada que incluyen dentro de su modelo diversas técnicas incorporadas del psicodrama, como el role-playing.

Los resultados de estos estudios no avalan la evidencia científica del psicodrama en el tratamiento de los trastornos de personalidad, sin embargo apuntan hacia una posible eficacia y aun

más hacia la efectividad de este modelo en el tratamiento de algunos trastornos de personalidad como el límite, dependiente, evitativo, histriónico, narcisista y antisocial.

Sin embargo, en futuras investigaciones será necesario incorporar diseños aleatorizados, que incluyan comparación con un grupo control y cuenten con periodos de seguimiento más extensos para comprobar que las mejorías se mantienen en el tiempo, todo ello para poder contar con mayor evidencia científica contrastable en el Psicodrama.

Bibliografía

- Accioli Freire, M.C. (2006). The dimension and meaning of body and psychodrama- A psychosomatic review group somaticdrama. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Álvarez Valcarce, P. (2003) Trastornos de la Personalidad. La Vinculación tipo Espejo-Doble. Aplicaciones del Psicodrama: Intervención Psicoterapéutica. En Psicodrama y diversidad cultural. *Actas de la XIX Reunión Nacional de la AEP*. Salamanca, 2003. http://www.psicodrama.info/TRASTORNOS_PERSONALIDAD.pdf
- Ancona Lopez, L. (2006). Psychodrama and speech therapy: A nex approach to children`s language disorders and its family. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Armelin, L.; Almeida Batista, M. & Filipini, R. (2006). Theatre of resonance: memories of our childhood. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Barzel, A. & Tanny, M. (2006). Analytic Musical Psychodrama- Connecting Individuals, Groups and Communities. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Bateman, A., & Fonagy, P. (1999). Effectiveness of partial hospitalization in the treatment of borderline personality disorder: a randomized controlled trial. *American journal of Psychiatry*, 156 (10), 1563–9. doi: 10.1176/ajp.156.10.1563
- Bateman, A., & Fonagy, P. (2001). Treatment of borderline personality disorder with psychoanalytically oriented partial hospitalization: an 18-month follow-up. *American journal of psychiatry*, 158(1), 36-42. doi :10.1176/appi.ajp.158.1.36
- Benevides Pinto, A.C. (2006). Psychodrama and obesity. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Bexson, T. (2009). Dangerous Liaisons. A prison-based project tailored for women with dangerous and severe personality disorder is underway in a Durham jail., *Mental Health Today* (October), 14–16.
- Couto Rodrigues, L. (2006). Sport and psychodrama in a experience of grup with adolescents in situation of social vulnerability. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Donzeli Xavier, M.E.; Albergaria Cepeda, N.; Fernandes Martin, M.A.; da Silva Baraldi, G. & Paula de Assis, L. (2006). A couple`s psychodrama. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Farmer, C. & Geller, M. (2006). The individual in the culture of the family group: Psychodrama with family systems therapy secures the sense of the individual self. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Fisher, J. A. (2006). Playing patient, playing doctor: Munchausen syndrome, clinical S/M, and ruptures of medical power. *The Journal of Medical Humanities*, 27(3), 135–49. doi: 10.1007/s10912-006-9014-9
- Franco, C. (2006). Psychodrama in treatment of alcoholic patients. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Gallese, V. (2008a). Il grupo teatrale: mimetismo, neuroni specchio, simulazione incarnata. *Culture teatrali*, 16, 13-38.
- Gallese, V. (2008b). Empathy, Embodied Simulation, and the Brain: Commentary on Aragno and Qepf/Hartmann. *Journal of American Psychoanalytic Association*, 56(3), 769-781. doi: 10.1177/0003065108322206
- Geller Marques, M.; Correa Lopes Echenique, M. (2006). The psychodrama and the psychology of the sport: A perfect combination. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*
- Guimón, J., & Maruottolo, C. (2011). Terapia grupal dinámica intensiva y breve para pacientes con trastorno borderline de la personalidad. *Avances en salud mental relacional*, 10(3).
- Gong, S. (2006). Yi Shu: A Journey to Wholeness through Psychodrama and Traditional Chinese Medicine. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Gunderson, J. H., & Gabbard, G. O. (2002). Psicoterapia en los trastornos de la personalidad. (pp.xxx-xxx). Barcelona: Ars Medica
- Harkins, L., Pritchard, C., Haskayne, D., Watson, A., & Beech, A. R. (2011). Evaluation of Geese Theatre`s Re-Connect program: addressing resettlement issues in prison. *International Journal*

- of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 55(4), 546–66. doi: 10.1177/0306624X10370452
- Herranz Castillo, T. (1999). Psicodrama individual constructivista. En T. Herranz Castillo (Ed), *Psicoterapia psicodramatica individual* (pp. 147-164). Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Herranz Castillo, T. (2004). Psicodrama en los trastornos Narcisistas y borderline. En T. Herranz Castillo (Ed), *Psicodrama clínico* (pp 159-176). Madrid: Ediciones de las ciencias sociales.
- Huprich, S. K., & Nelson, S. M. (2015). Advancing the assessment of personality pathology with the cognitive-affective processing system. *Journal of personality assessment*, 97(5), 1-11.
- Kayir, A. (2006). Using psychoHuprich, S. K., & Nelson, S. M. (2015). Advancing the assessment of personality pathology with the cognitive-affective processing system. *Journal of personality assessment*, 97(5), 467-477. sadrama in sex therapy groups. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Legeler, B.R. (2006). Clinical study on in-patients with severe psychic and psychosomatic disorders treated with group and individual psychodrama. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Leising, D., Sporberg, D., & Rehbein, D. (2006). Characteristic interpersonal behavior in dependent and avoidant personality disorder can be observed within very short interaction sequences. *Journal of Personality Disorders*, 20(4), 319–330. doi: 10.1521/pedi.2006.20.4.319
- Martins Pamplona Monteiro, V.L. (2006). Psychodrama with pregnant women and their spouses. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- McKinlay, T., Kelly, D. J. A., & Patterson, J. (1978). Teaching Assertive Skills to a Passive Homosexual Adolescent: *Journal of Homosexuality*, 3(2), 163–170. doi: 10.1300/J082v03n02_05
- Miller, C. (2006). An Innovative Approach to Expand Your Practice and Enhance Your Creativity: Integrating Psychology and Spirituality In Group Process. Souldrama: a six stage model for spiritual growth and development. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Moreno, J. (2006a). Acting your inner music: Music in psychodrama and group therapy processes. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Moreno, J. (2006b). MUSIC, ART, DANCE AND PSYCHODRAMA THERAPIES: ANCIENT ROOTS AND MORDEN APPLICATIONS. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- National Institute for Clinical and Health Excellence [NICE] (2009). Guía para el trastorno límite de personalidad. United Kingdom
- Nicotra, G. (2006). “Playing and re-playing”. To recreate or to create. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Oldham, J. M., Bender, D. S., & Skodol, A. E. (2007). Tratado de los Trastornos de la Personalidad (pp.xxx-xxx). Barcelona: Elsevier.
- Oliveira Barreto, I. & Nascimento Santos, S.S. (2006). Learning, spontaneity and fields of life intervention using psychodrama and biosynthesis with special needs students. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Paumard, C., Rubio, V. & Granada, J. M. (2007). Programas especializados de Trastornos de Personalidad. *Norte de Salud mental*, 7(27), 65-72. <https://revistanorte.es/index.php/revista/article/viewFile/463/458>
- Pereira Bernardes, M. & de Noronha, M. (2006). UNITING FORCES: The Psychodrame with Social Therapy. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Psarraki, K. (2006). Psychodrama and the difficult patient. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Radvany Florez, J.E. (2006). Music and drama as a scene- A proposal for a new communication channel. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Sene Costa, E.M; Antonio, R.; Macedo Soares, M.B. & Moreno, R.A. (2006). Group psychodrama psychotherapy on major depressive disorder. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract*.
- Sadock B.J. ,Sadock V.A. (2015). Sinopsis de psiquiatría (11ª ed.) . Barcelona: Wolters Kluwer.

- Soler Insa P.A. & Gascon Barrachina. J. (2012). Trastornos de la personalidad y del comportamiento en el adulto. En P.A. Soler Insa & J. Gascon Barrachina (Eds), *Recomendaciones terapéuticas en los trastornos mentales 4ª Ed.* (pp. 287-310). Madrid: CYESAN.
- Tsai, A. J. (2006). Musical drama for personal growth in group therapy : looking at one case study in Taiwan. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract.*
- Verhofstadt-Devene, L.M. (2006). Puppets move, talk, cry, and interact: a psychodramatic play technique for 4 to 12-year-old children. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract.*
- Verhofstadt, M., & Verhofstadt-Denève, L. (2007). Psychodrama with the “Children’s Psychodrama-Puppets Kit. *FORUM*, (2), 95–112. Retrieved from http://www.francoangeli.it/Riviste/Scheda_Rivista.aspx?!Darticolo=32311&lingua=en
- Wieser, M., Veljkovic, J., de Albuquerque, V.C. (2006). Empirical psychodrama research. *16th International Congress of Group Psychotherapy Abstract.*
- Yust, C. C., & Pérez-Díaz, A. G. L. (2012). Intervenciones psicológicas eficaces para el tratamiento del trastorno límite de la personalidad. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(1), 97–114.